

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
EN MADRID 150 PTAS. AL MES, 15 AL AÑO
PROVINCIAL, TRIM. 5, AÑO, 18; PORTUGAL, 8 TRIM
Y 30 AÑO; ULTR. Y EXTRA, 12 TRIM. Y 45 AÑO.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID, FACTOR, NÚM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

BO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta oficina
de suscripción y en las oficinas de la Sociedad
General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8 ent.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUM

AÑO XL. NUM. 11548

PRIMERA EDICION

Madrid, Jueves 14 de Noviembre de 1889

DE LA MAÑANA

OFICINAS: FACTOR. 5

MAD. MARGUERITE
Elegantes vestidos y sombreros, alta novedad.
Argensola, 17, dupdo.

EAU D'HOUBIGANT
NICOLL sastrer INGLÉS
NICOLL SEÑORAS Y SEÑORES
NICOLL 27 y 21, rue Tronchet
PARIS.

DINER L Hardy
REAPERTURA EL 20 DE NOVIEMBRE
BOMBONES de la casa MARQUIS, Paris.
Depositarío, MARTINHO, ARENAL, 6.

LOS EQUIPOS DE NOVIA
encargados por las Sras. C. M. y A. S. en
los almacenes del LOUVRE, Fuenca-
rral, 2, estarán expuestos hoy y mañana.

DE MADRID A PARÍS
El año pasado por agua. El gorro frí-
gido, Los baturos, Los de Cuba, etc. Núme-
ros y perituras.—Zozaya, Carrera de San Jerónimo, 34.

NAPOLEON FOTOGRAFO
PRINCIPE, 14.
ESPECIALIDAD en retratos de niños y
REPRODUCCIONES AMPLIADAS.

ABANICOS
de pluma y legítimos paraguas
ingleses.
Nunca se han visto tan preciosos ni tan baratos como
los que vende M. DE DIEGO.
Fuente del Sol, 13.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LA UNA DE LA MADRUGADA.
Se ha publicado un interesante folleto
de D. Rafael María de Labra, con su bri-
llante conferencia sobre el instituto de
Derecho internacional.

Ha fallecido en Madrid D. Leon Iriarte,
capellán adscrito al oratorio de San Igu-
acio de Loyola. El padre Iriarte fue jefe
de un batallón carlista durante toda la
última guerra civil, y su batallón fue el
último que abandonó el campo de batalla
en defensa de D. Carlos.

En la Puerta del Sol hubo el martes un
escándalo mayúsculo.

Un comisario de barrio detuvo, ignora-
mos por qué causa, a una señora y pre-
tendió llevarla a la delegación de policía. La
señora gritó, se tiró al suelo e hizo gran-
des esfuerzos para no ir a la delegación.
En derredor de la señora se reunió mu-
cha gente, que se puso de parte de ella
contra el comisario. Enterado de lo aca-
cido el inspector Sr. Escrivano, dejó en
libertad a la detenida y con esto cesó el
escándalo.

Tenemos por cierto que el Sr. Capdepon
estudia una combinación de gobernadores
para satisfacer ineludibles pretensiones.
Para uno de los gobiernos civiles indi-
ca al diputado provincial Sr. Martínez
Escobar, amigo del ministro de Gracia y
Justicia.

El día 1.º de diciembre próximo se hará
la publicación de la Bula para 1890 en la
diócesis de Madrid-Alcalá.

No sabemos de donde saca *El Imparcial*
que nosotros hemos dicho que los señores
Moret y Gamazo conferenciaron largamente.

Hemos hablado no más que de la confe-
rencia del Sr. Moret con el Sr. Sagasta.
En cuanto a la del Sr. Gamazo, de que
otros hablan, fué brevísima y delante de
otras personas.

Y en cuanto a la del mismo Sr. Moret
con el Sr. Silveira fué del todo casual y ni
tan larga como la celebrada con el jefe
del gobierno, ni tan corta como la tenida
con el Sr. Gamazo.

Por lo demás, pretender conocer el fon-
do de estas conversaciones es ya comple-
tamente pueril, dado lo escamadisimo que
andán los personajes de que se les sus-
pinga frecuentemente más de lo que piensan
y más de lo que dicen.

Y en cuanto a lo de la crisis, tema eter-
no de la gente política mientras haya en
el mundo unos que sean ministros y otros
que lo quieran ser, todos los periódicos
conviene ya ayer en que no hay nada de
lo dicho.

En concepto de agregado ha sido desti-
nado a la comandancia de marina de Se-
villa, el teniente de navío D. Gustavo Mu-
ñoz.

Se han concedido seis meses de licencia
para la isla de Cuba al capitán de fragata
D. Manuel Reales.

En el distrito del Hospital luchará en
las próximas elecciones para concejales,
por el partido reformista, el ex-diputado
a Cortes y presidente del comité de igual
partido D. Roque Lahajós.

HAN FALLECIDO:
En Torredillas D. Mariano Santervás.
En Zamora la niña Cláudia Lorenzana
Alonso.
En Pontevedra doña Peregrina Perez.
En Bilbao D. Patricio Menchaca y la niña
Petra Goicoechea y Barburén.
En Jaen D. Juan Regino Martínez.
En San Sebastián doña Francisca Munné de
Granel.
En Cádiz D. Felipe Gonzalez Garcia.
En Sanlúcar D. Juan Algorta y Sanchez.
En Zaragoza D. Andrés Martín y doña Dolores
Díez y Sanchez de Tovar.
En Murcia D. José Ramon de Moncada.
En Lérida doña Cecilia Merola Soler y el niño
Ramon Combelles y Bergos.
En Barcelona D. Modesto José Mestres y Ta-
pols, D. Narciso Cortés y Desolapés, D. Ramon
Busquets y Bertran, doña Antonia Arami y
Kalavia de Oriach y D. Ignacio Willardell.
En Jaca D. Manuel Jimenez.
En Santander la señorita doña Catalina Fernan-
dez Ruiz.

El diputado por Madrid Sr. Ducazcal,
correspondiendo a la excitación que por
telégrafo le ha dirigido desde Cádiz el se-
ñor Peral, presentó ayer al director de
Correos y Telégrafos una instancia en
solicitud de que se le facilite copia certi-
ficada del despacho dirigido por el distin-
guido marino en 22 de marzo, al señor
Lopez Gomara, director de un periódico
de Buenos Aires.

A esto se concretó la pregunta hecha
anteayer en el Congreso por el Sr. Du-
cazal.

Hoy temprano llegará a Madrid el ar-
chiduque Alberto. Permanecerá aquí pro-
bablemente hasta el sábado, que saldrá ex-
presado para Barcelona.

**DE PROVINCIAS ha recibido ayer LA
CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las
siguientes noticias particulares:**

Cádiz, 11.
Se preparan para salir esta noche los vapores
Rabat, Chumberazo y Stanley Hall.
A Ponte han pasado dos vapores y un ber-
gantín-goleta.

—El día 8 de diciembre se botarán al agua el
cruceiro *Marqués de la Encarnación* y el cañonero
Audaz, que se construyeron en la Carraca.

Pamplona, 11.
El jueves por la noche se inició un violento
incendio en la fábrica de jabones que posee la
señora viuda de Monico Rodríguez en la calle
del Tinte de la villa de Elizondo.

Duro el incendio espresado hasta las dos de
la madrugada, aun cuando quedó localizado a
las doce, hoy en que se retiraron las autorida-
des todas y la fuerza de la guardia civil, que
acudieron al lugar del siniestro.

Las pérdidas han ascendido a 30000 y pico de
pesetas.

San Sebastian, 11.
Han quedado terminados los trabajos de
campo del proyectado ferrocarril de Pasaje a
Pamplona, por el Bidasoa, mandados hacer por
encargo de la Diputación de Navarra.

—Han desembarcado en Pasajes seis cañones
de artillería sistema Ordoñez, con destino al
fuerte de San Marcos.

Dichos cañones son de hierro, rayados, entu-
bados, de 15 centímetros de calibre a cargar
por la culata y procedentes de la fábrica de
Trubia.

Ayer por la mañana fueron arrestados por
un inspector de orden público los individuos
de la tripulación de un buque inglés surto en
el puerto, por haberse insurreccionado contra
el capitán del barco.

Amonestados por la autoridad, han sido con-
ducidos al cuarto de arresto de las Casas Con-
sistoriales.

Vitoria, 11.
Ayer tuvo lugar la reunion del comité li-
beral de esta capital, con asistencia de la junta
consultiva para designar los candidatos que
han de luchar en las elecciones municipales que
tendrán lugar en 1.º del próximo diciembre,
habiendo acordado proponer a la general, que
será convocada el domingo inmediato, la ma-
yor parte de los elegidos en las elecciones pasadas,
y que fueron anuladas por falta de cum-
plimiento en los colegios.

—La junta de industria y comercio, aquí de
alguna significación, ha visto con disgusto que
no se la haya citado con oportunidad a esta reu-
nion, y sobre todo que se hayan dado al pú-
blico ciertos candidatos sin su asentimiento.

Dicen algunos que esto producirá segregación
de fuerzas entre los liberales en pró de los
nacionalistas (aquí en mayor número que los
liberales) para obtener sus fines, pues sin nece-
sidad de reuniones previas, siguen ciegamente
las órdenes de sus jefes, lanzándose, cual un
solo hombre a secundarlas, sin que entre ellos
se note el más pequeño movimiento.

—Al inaugurar sus sesiones esta Diputación
provincial en 1.º del actual, tuvo que proceder a
la elección de cargos por haber sido declara-
do incompatible su presidente, magistrado su-
plente, Sr. Irazabal, habiendo sido elegidos:
Presidente, D. Alvaro Elio; vicepresidente don
Dionisio Onate y por una infinidad de acaos,
con asombro y admiración de los liberales (pues
estuvieron siempre en la relacion de 8 a 4) fué

nombrado vicepresidente de la comisión perma-
nente el nacionalista D. Tomas Salazar.

—El jefe del centro telegráfico de Zaragoza,
D. Alfredo Victoriano de Arco, ha puesto ya a
la venta su libro *Atenasque perpetuo para 311
años*. Es un trabajo tan profundo como curioso
y no dudó tendrá aceptación.—D.

Córdoba, 12.
Lagaritja ha adquirido 53 vacas de los señores
Benjumea, para su ganadería, despues de
asírtir a la ruina de ellas en la hacienda de
San José.

Valladolid, 12.
Ayer a las once y media de la mañana se co-
metió un crimen en la Plaza Mayor de la villa
de Tordesillas.

Victima del delito ha sido el conocido alma-
cenista de maderas en esta capital, D. Mariano
Santervás, quien fue a Tordesillas con objeto
de reclamar al dueño del gato de la Perla, Ba-
silio Martín, conocido por el sobrenombre de
Remolár, la suma de 90 a 100 pesetas que le
además como resto de mayor cantidad.

Cuando el juzgado se dispuso a hacer el em-
bargo de los bienes necesarios para responder
al pago, el Remolár se arrojó sobre el Sr. San-
tervás con un puñal enorme y le infirió una he-
rida gravísima en la parte superior y lado iz-
quierdo del pecho, habiendo penetrado el arma
en la cavidad del mismo y lesionado el pul-
món.

El agresor fué detenido al poco tiempo por la
guardia civil.

El Sr. Santervás se encuentra en grave estu-
dio y los medicos temen por su vida.

—Se ha inaugurado el hermoso edificio, digni-
ficado a las siervas de Jesús que se dedica a
asistir enfermos.

El nuevo edificio, que se halla emplazado en
la calle de Labradores, consta de dos pisos y
planta baja, habiendo sido costeado por doña
María Alonso Pesquera.

Bilbao, 12.
Una sensible y lamentable desgracia ocurrió
anoche en la estación del ferrocarril del Norte,
a la llegada del tren-correo.

Despues de hacer este la parada de costum-
bre bajo el puente de Cantalejas, y al avanzar
de nuevo para entrar en la estación, montó en
el estribo de la izquierda un engrasador de los
del depósito de máquinas de Bilbao, el cual
marchó de pie hasta la entrada de la estación.

Allí chocó contra la escalera del andén,
pero con tan mala fortuna, que fué a caer en-
tre las ruedas del tren en marcha, (el cual le
hizo dos pedazos.

Este desdichado individuo se llama Agustín
Guisasaola, tenía 42 años, era casado, natural
de Ermua, y deja cinco hijos en la orfan-
dada.

Barcelona, 12.
El consejo de administración de la compañía
de los ferrocarriles de Almansa a Valencia y
Tarragona, cuyo domicilio social se establece
en esta ciudad, ha quedado constituido en la
forma siguiente:

Presidente, D. Antonio Cánovas del Castillo.
—Vocales, D. Cristino Martos, D. Vicente Gomis,
D. José Maycas, D. Gabriel Moreno Camp-
o, D. Francisco Moreno Campo, D. José María
Setiér, D. Fernando Miñana, D. José Povina,
señor marqués de Comillas, D. Antonio Borrell,
D. Francisco de Sales Jaurmar, D. Angel
Baixeras, D. Luis Martí Codoll, D. José Car-
teras y Xurisch, D. Pedro de Sotolongo, don
Eusebio Guell y D. José Estruch Cumellas.

—Ha sido nombrado director del Banco de
Barcelona el conocido comerciante D. Jaime
Riera.

—La comisión correspondiente del Ayunta-
miento ha aprobado las bases para el estable-
cimiento en el Parque del Jardín Botánico y
Museo Zoológico, proyectados por el doctor
Brehn.

Al entrar en el Abra de Bilbao el va-
por inglés *Larch*, con cargamento de

café, fué embestido por el remolcador
Union, que lo hizo varar cerca de la ba-
rra.

Hácese esfuerzos para ponerle a flote
y que entre en el puerto auxiliado por la
marea.

Se ha modificado la plantilla de la pri-
mera dirección del ministerio de la Gue-
rra, aumentando un negociado correspon-
diente al sétimo de la segunda sección, el
cual tendrá a su cargo los asuntos referen-
tes a los cuerpos de Sanidad y Veterina-
ria militar, quedando constituido por el
personal de los mismos, destinados hoy en
el octavo negociado.

El reputado compositor D. Cipriano
Llorente ha escrito y dedicado a la Dipu-
tación provincial de Valladolid una com-
posición musical que será ejecutada en
las grandes solemnidades.

Las consultas públicas y gratuitas de espe-
cialidades que con tanta aceptación se celebra-
n en el hospital Provincial, creadas por la Dipu-
tación el año pasado, continúan funcionando a
las siguientes horas:

Enfermedades de los niños (sección de medi-
cina), a cargo del Dr. Perez Valdes, los lunes,
miércoles y viernes, de doce a una de la tarde;
sección de cirugía, a cargo del Dr. Hernandez
Briz, los martes, jueves y sábados, de tres a
cuatro de la tarde; enfermedades de la gargan-
ta, nariz y oídos, a cargo del Dr. Cisneros, los
lunes, miércoles y viernes, de tres a cuatro de
la tarde.

En estas consultas no solo se hacen todas las
operaciones y curas necesarias, sino que se dan
los medicamentos a los enfermos.

Pasa de 3300 el número de enfermos asistidos
en ellos en el ejercicio anterior, y ahorran nu-
merosas estancias de aquellos a la Diputa-
ción, que de seguro ingresarían en el hospital,
máxime hoy que no se admiten en el hospital
de niños.

La comisión provincial, en su última sesión,
dió un voto de gracias a los profesores del ho-
spital encargados de dichos servicios, por el celo
y asiduidad con que los desempeñan.

El 17 del actual termina el plazo para presen-
tar solicitudes en la dirección general de Bene-
ficiencia y Sanidad para los que deseen optar a
las plazas de practicantes de medicina y far-
macia vacantes en los hospitales que dependen
del referido centro.

El vapor-correo francés *Saint Laurent*
procedente de Colon, Sabanilla, Venezuela
y Antillas, ha llegado a Santander.

Hoy jueves 14, a las nueve y media de la
noche, continuará en la sección de ciencias natu-
rales del Ateneo de Madrid, la discusión de la
Memoria del Sr. D. Lorenzo Alonso Martínez
sobre el tema: «La electricidad como fuerza
física y vital, y como medio transformador de
trabajo».

En el Hospital General ha dado su anunciada
conferencia sobre «terapia respiratoria» el
profesor del mismo, Dr. Valenzuela, quien
presentó varios casos prácticos de tuberculo-
sis pulmonar, tratados con éxito en su clínica
por sus procedimientos antisépticos. Los con-
currentes admiraron, sobre todo, el caso de un
sujeto, que accedió al acto, por la rapidez con
que se había conseguido la curación; a pesar
de las desfavorables circunstancias higiénicas
que tiene ese hospital para los tuberculosos.

Del EXTRANJERO hemos recibido, de la
Agencia Fabra y de nuestros correspon-
denciales, los siguientes **DESPACHOS TELE-
GRAFICOS:**

88 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. LA GUERRA Y LA PAZ. POR EL CONDE DE TOLSTOJ 88

Los pilares de la balaustrada se había colocado
una antorcha que el viento agitaba. Un poco
más abajo, el ayuda de cámara, Felipe, con as-
pecto asombrado, tenía otra antorcha en la ma-
no y más allá aún se oía el paso pausado de unos
pies encerrados en gruesas botas y una voz so-
nadora conocida de la princesa María, decía:
—¡A Dios gracias!... ¡Y mi padre?

—El príncipe está acostado,—respondió el
criado.

—¡Es Andrés!—murmuró la princesita palide-
ciendo de emoción.—¡Oh, pero es imposible!

Los pasos se acercaban. La princesa María
se inclinó para ver mejor en el momento en que
el príncipe Andrés cubierto con su capote de
pieles salpicado de nieve, ponía el pie en los
primeros escalones.

—¡Era él! Mas pálido, delgado, con el aspecto un
tanto inquieto subió la escalera y abrazó con
efusión a su hermana que no podía pronunciar
una sola frase.

—¡No habéis recibido mi carta?—la preguntó
abrazándola de nuevo.

—No, fué todo lo que pudo decir la princesa
María.

En aquel momento el doctor que había encon-
trado a Andrés en la última estación subía las
escaleras.

—¡Es extraño!—murmuró Andrés—y quitán-
dose el abrigo entró en la estancia de su mujer.

IX

La princesita, cubierta la cabeza con una gor-
rita blanca se había reclinado un poco. Los
dolores habían cesado y sus labios rojos se
abrian para sonreír.

El príncipe Andrés entró y se detuvo al pie
del diván en que yacía su mujer. Esté abriendo
desmesuradamente los ojos de la niña inquieta
y agitada sin fijarse en él, sin cambiar de ex-
presion.

—Yo os amo a todos—parecían decir—yo no
os he hecho mal alguno... ¿Por qué dejarme
sufrir?

Veja a su marido y, sin darse cuenta de su
aparición, le miraba con embeleso. El la besó la
frente.

Los gemidos cesaron y el llanto de un niño
se oyó.

Cuando comprendió lo que aquel llanto signi-
ficaba, las lágrimas acudieron a sus ojos y quiso
precipitarse en la estancia de su mujer; pero el
doctor le cerró el paso.

—La princesita había espirado al dar a luz aquel
niño.

Dos horas despues el príncipe Andrés entraba
a pasos lentos en la estancia de su padre. El an-
ciano príncipe le tendió en silencio sus brazos
secos y descarnados y rompió a llorar.

Tres días más tarde, la princesita recibía se-
pultura. Andrés subió las gradas del catafalco
para darla el último adiós. Los ojos de la muer-
ta estaban cerrados, y sin embargo, aun parecian
decir:

—¿Qué os había hecho yo?

El príncipe Andrés no lloraba ya, pero su co-
razon se desgarraba al pensar que él era el cul-
pable de yerros ya irreparables.

A los cinco días el recién nacido acudía a la
pila bautismal ante las tristezas del duelo.

El abuelo, despues de haberle llevado hasta el
baptisterio, en su calidad de padrino se apresu-
ró a ponerle en manos de la madrina, que era la
princesa María.

El padre, en estremo conmovido, esperaba con
ansiedad en la pieza vecina el fin de la ceremonia
y recibió con satisfacción a la antigua criada
que al presentarle el niño le dió la buena nueva
de que el pedazo de cera en que había puesto al-
gunos cabellos cortados al recién nacido, había
sobrenadado. (1)

X.

Gracias al anciano conde, no se hizo mérito de
la parte que había tomado Rostow en el duelo
entre Dologhow y Besonkhow, y en lugar de ser
degradado como se esperaba, fué nombrado ayu-
dante de campo del gobernador de Moscow, lo
que le impidió pasar el verano en el campo con
su familia, obligándole a permanecer en la ciu-
dad.

Dologhow estrechó más íntimamente su amis-
tad con él, y la anciana María Ivanovna, que
amaba apasionadamente a su hijo, había cobra-
do gran afecto a aquel.

Este le hacia reflexionar sobre el duelo, y aun-
satisfecha de que su hijo se hubiera restableci-
do y hasta hubiera sido agraciado con un ascen-
so, no cesaba de manifestar temores de que las
locuras de antes volvieran a empezar.

Dologhow, por su parte, dejaba escapar
frases que nadie hubiera esperado de él.

toda voluntad humana, y su resultado debía
cumplirse.

—Denissow avanzó algunos pasos.
—Los adversarios—dijo—se han negado a
toda reconciliación. Se puede empezar. Que to-
men las pistolas y que avancen hasta, oír la pa-
labra «tres».

Una, dos, contó Denissow con voz sorda mien-
tras retrocedían para ocupar su puesto. Los com-
batientes avanzaron. Tenían el derecho de tirar
a voluntad mientras marchaban.

Dologhow avanzaba sin apresurarse y sin le-
vantar la pistola; sus ojos azules brillaban con
reflejos metálicos y miraba a Pedro, mientras
sus labios se plegaban como si contuvieran una
sonrisa.

A la palabra «tres» Pedro avanzó rápidamen-
te, llevando la pistola delante, como si temiera
herirse asimismo; de pronto dió un verdadero
salto sobre la nieve, miró a Dologhow y dispa-
ró.

El humo y la niebla no dejan distinguir nada
por el pronto, pero muy en breve se vio a Dolo-
ghow que se llevaba una mano al costado iz-
quierdo, mientras con la otra oprimía convulsi-
vamente la pistola.

Rostow había corrido hacia él.

—No...—murmuró entre dientes Dologhow—
no, esto no ha concluido; y dando algunos pasos
cayó sobre la nieve. Su mapo izquierdo estaba
cubierto de sangre y su rostro pálido y sombrío
temblaba con una contracción nerviosa.

Pedro, conteniendo apenas sus sollozos iba a
agacharse a él cuando los testigos gritaron:
—A vuestro puesto.

Pedro comprendió y se detuvo. Los dos adver-
sarios estaban a dos pasos uno de otro.

Dologhow sumergió su cabeza en la nieve, lle-
gando de ella su boca con avidéz se puso de pie tra-
tando de conservar el equilibrio.

Sus labios temblaban, pero en sus ojos brillaba
un relampago de odio, y reuniendo todas sus
fuerzas en un postrer esfuerzo, levantó la pisto-
la y apuntó.

—¡Perfilaos y cubrios con la pistola!—gritó
Nesvitsky.

—¡Cubrios!—gritó sin poderse contener Deni-
sow, a pesar de ser testigo de Dologhow.

—No le he dado!

Pedro, con una dulce sonrisa de piedad y de
dolor se abandonaba sin defensa y ofrecia su
pecho a la pistola de Dologhow, a quien miraba
con tristeza.

Los tres testigos cerraron los ojos.
El gatillo sonó de un modo estridente y Dolo-
ghow, gritando con ferocidad:

—¡No le he dado!

Pedro se inclinó y cayó de nuevo sobre la
nieve.

Pedro, ocultando el rostro entre las manos,
volvió sobre sus pasos y marchó por el bosque
a grandes pasos.

—¡Es horrible! ¡horrible!—decía.—Está muer-
to, ¿no es verdad?

Nesvitsky se unió a él y le condujo a su casa.
Rostow y Denissow se llevaron a Dologhow,
que, gravemente herido y tendido en el fondo del
trineo, permanecía inmóvil, con los ojos tierra-
dos, sin responder a pregunta alguna.

Apuntes había entrado en la ciudad, levantó
deposadamente la cabeza y tomó la mano de Ros-

ow, que se estremeció al ver el cambio operado
en su fisonomía, entonces dulce y enternecida.

—¿Cómo te sientes?—le preguntó éste.

—¡Ma! Pero no es eso lo importante, amigo
mío... ¿Dónde estamos? ¿En Moscow, ¿no es eso?
Pues bien, escuchad... La he matado... ¡Ella no
soportaría este dolor!

—¿Quién?—preguntó Rostow sorprendido.

—¡Mi madre! ¡mi pobre madre! ¡mi madre ado-
rada!

Y Dologhow prorumpió en sollozos.

Cuando se hubo calmado un tanto, explicó a
Rostow que vivía con su madre, la cual, si li-
veía en aquel estado, no sobreviviría a su dolor
por lo cual le suplicaba fuese a prevenirla.

Al hacerle así, Rostow supo con gran estupefac-
ción que aquel mal sujeto, que aquel perdido ca-
lavera, vivía con una madre anciana y su herma-
na jorobada, y que era para ellas el más tier-
no de los hijos y el mejor de los hermanos.

VI.

Las entrevistas de Pedro y de su mujer se habían
hecho cada vez más raras, sobre todo desde las
últimas semanas. En Moscow como en San Pe-
tersburgo, su casa estaba llena de gente de la
mañana a la noche. La que siguió al duelo, en
vez de ir a buscar a su mujer en su habitación,
la pasó, como pasaba muchas, en el gabinete en
que el viejo conde había muerto.

Allí se arrojó sobre un canapé y trató de dor-
mir para olvidar lo ocurrido; pero se levantó en
su alma tal tempestad de